

LA RELIGIOSA CHIARA LUBICH EN LA ARGENTINA

LA MUJER MARAVILLA

ES UNA DE LAS FIGURAS LAICAS MAS RELEVANTES DEL CATOLICISMO. LLEGA AL PAIS PARA REUNIRSE CON LOS OBISPOS LOCALES. SERA CIUDADANA ILUSTRE DE BUENOS AIRES.

El primero de abril, la Ciudad de Buenos Aires tendrá una nueva ciudadana ilustre: la religiosa cristiana Chiara Lubich. Tres semanas más tarde, cien obispos argentinos se reunirán en San Miguel para escuchar, por primera vez, a esta italiana de 78 años a la que el prestigioso diario *La Repubblica* de Roma, Italia, consideró "junto con la Madre Teresa de Calcuta, la mujer más influyente de la cristiandad contemporánea". Es que los méritos de Chiara no son pocos: en 1944 fundó el Movimiento de los Focolares, un grupo católico que decidió convertir el Evangelio en un organismo vivo, y cuyo *modus operandi* se sintetizó en algunas de las enseñanzas básicas de Jesús. Hablar de amar al enemigo durante la Segunda Guerra Mundial, mientras los aliados bombardeaban Italia, podría haberle costado la cabeza. Pero ella, que entonces sólo tenía 24 años, entendía que el amor era el único ideal que ninguna bomba podría destruir. Y, cuando todo lo que la rodeaba era dolor, poder creer en algo le daba una alegría que contrastaba con la desazón que vivían los italianos. En las calles de Trento, al norte de Italia, las bombas estallaban, los motores de los aviones rugían, las sirenas parecían enloquecer y las casas se derrumbaban como castillos de naipes. Adentro, en un precario refugio antiaéreo, un grupo de chicas de entre 15 a 25 años, se reunía hasta once veces por día para leer el Evangelio. "Un día advertí un inesperado llamado: 'Dona tu vida a Dios'. Pocos días después ofrecí toda mi vida para siempre al Señor. Mi felicidad era incontenible", reveló en uno de sus muchos libros. Y sus seguidoras juraron dar la vida una por la otra. Tal es así que, cuando tuvo la oportunidad de huir hacia las montañas, le dijo a su padre que no lo haría: "Soy de Dios y otras jóvenes me



Tiene 78 años y hace más de medio siglo que, aunque nunca se ordenó como monja, predica el cristianismo en todo el mundo.

CENTRO S. CHIARA LUBICH

siguen. No puedo abandonarlas". No bien terminó la guerra, las mujeres se dispersaron por varias ciudades italianas para difundir sus creencias. En 1947, el obispo de Trento aprobó la agrupación que las reunía. Y en 1952 empezó la difusión mundial del Movimiento de los Focolares. Actualmente, su mensaje de unidad se practica en 188 naciones y cuentan con un millón de miembros activos. Pero en 1977, Chiara sintió que no sólo los cristianos debían amarse entre sí, y llevó su mensaje de unidad a musulmanes, budistas, judíos y protestantes. En total, el movimiento que ella lidera tiene más de dos millones de adeptos de todos los credos. Chiara fue también una adelantada del espíritu ecuménico y fomentó el diálogo que impulsaría en los 60 el Concilio Vaticano II, que puso al día a la Iglesia Católica. Sus esfuerzos en favor de un mundo unido le valieron, en 1977, los premios Templeton –el equivalente religioso del

Nobel de la Paz– y UNESCO. Sólo el año pasado recibió cinco doctorados *honoris causa* de distintas universidades. Y, ahora, la Universidad de Buenos Aires también se apresta a otorgarle el suyo. En pos de un mundo mejor, su movimiento lleva adelante una experiencia singular de vida comunitaria: ya montó en los 5 continentes más de 20 ciudadelas o *Mariápolis*, pequeños poblados donde la gente vive de uno a dos años, bajo el lema del amor al prójimo. Allí tienen casi todo lo necesario para vivir: fábricas, escuelas, centros sanitarios, templos y campos de deportes. Desde 1968 Argentina cuenta con la suya –en O'Higgins, provincia de Buenos Aires–, en la que sus 230 habitantes, casi todos ellos muy jóvenes hacen comunidad de bienes, una consigna muy familiar para los primeros cristianos, pero revolucionaria en un mundo como el nuestro.

Sergio Rubín